

## **MEMORIA E IDENTIDAD EN LOS CUENTOS ORALES DE MIGRANTES DE ZUMBAHUA (ECUADOR) Y DE MAMARA (PERÚ).**

Alicia Baca

### **1. ENUNCIACIÓN, JUSTIFICACIÓN Y DELIMITACIÓN DEL TEMA.**

La investigación de la cultura exige reconocer, en principio, que la vida social de los grupos está determinada por la producción de la vida material, la organización de la vida material, la organización de la vida política y por la elaboración simbólica colectiva de las representaciones del mundo, es decir, una visión del mundo de la vida. Por otra parte, a la luz de los procesos socio - económicos contemporáneos es posible establecer la permanencia de dos tendencias culturales dominantes: por un lado, la reafirmación de la identidad en tanto condición homogénea y, por otra parte la globalización de mercados, de comunicaciones y capitales.

En este contexto, la investigación de un aspecto de la cultura regional implica la indagación de aquellas diversidades culturales que buscan la legitimación y validación de intereses al interior de la región. En este sentido, los estudios de la cultura buscan dar cuenta de esa diversidad y pluralismo que determinan, necesariamente, el perfil cultural de los pueblos del área andina.

Por tanto, la línea de investigación presente, dentro del marco de la migración interna como fenómeno social contemporáneo de las ciudades latinoamericanas, considera como punto de partida la propuesta de la “lectura” de un discurso oral quechua como producción lingüística y elaboración simbólica; en consecuencia, articulamos dos ejes: la configuración del imaginario social del grupo social y su verbalización literaria no formal.

De manera que señalamos el mérito de los estudios culturales que legitiman las lecturas que encontramos en los textos orales, que además validan formas de la literatura no ilustrada y nos permiten el acercamiento a prácticas culturales orales de las colonias de comuneros de Cotopaxi afincados en esta urbe; así como, a los migrantes de la provincia de Grau establecidos en Lima, capital del Perú.

Estos migrantes son los que registran, a través de los cuentos orales, la polarización entre el mundo indígena y el occidental, el uso de dos lenguas (diglosia), dos espacios geográficos distintos, dos culturas en confrontación a través de la tradición oral. Esto no es nuevo en la historia, como afirma Beverley “[...] una cultura precisamente no literaria, compuesta por cuentos, profecías, mitos, música, obras teatrales tipo Ollantay, ceremonias, y acciones simbólicas desarrolladas por y para los indígenas involucrados en la rebelión que en general ni hablaban ni leían español.”<sup>1</sup> La cita de uno de los representantes de los estudios culturales nos ubica retrospectivamente en la historia colonial de los sujetos subalternos quechuas, manifestando rasgos de su cultura tradicional a través de la oralidad.

Hoy, también podemos encontrar en el espacio comunicativo de esta ciudad las distintas producciones discursivas subalternas que vienen de la población migrante que nos interesa; por cierto, ellos son originalmente quechua hablantes, provenientes de la Parroquia de Zumbahua Y en el caso peruano,<sup>2</sup> son los migrantes de la provincia de Grau. Ambos grupos devienen en nuevos habitantes de los espacios de la ciudad, donde buscaran los mínimos intersticios de poder para presentar sus enunciados, compuestos por: dichos, refranes, adivinanzas, cuentos, mitos, fábulas, saludos, amistes, pleitos, etc.

---

1 Jhon Beverley, *¿Posliteratura?* en *Cultura y Tercer Mundo: cambios en el saber académico*, Caracas, Editorial Nueva Sociedad, 1996.

<sup>2</sup> La Provincia de Grau, tiene una población mayoritariamente quechua hablante y se encuentra en el Departamento de Apurímac, en el Perú.

Estos textos ponen en evidencia la actualidad y dinámica de la oralidad andina, bajo las cuales subsisten significados propios de raíz milenaria, puestos en circulación, en el nuevo espacio vivencial de la multitemporal ciudad.

Consideramos ingresar al estudio de la tradición oral andina de los migrantes aludidos, desde la óptica de los estudios culturales que respaldan y legitiman nuestras lecturas de los textos orales que circulan en la periferia “popular” de la urbe capitalina de dos países pertenecientes al área andina: El Ecuador y el Perú.

Nos apoyamos en la lingüística como el estudio científico del lenguaje, entendido éste como comunicación. Nos remite a las observaciones comprobables empíricamente a través de un relato oral “circulando” en el espacio “periférico” del migrante, distante del “centro” de la ciudad. De tal manera, que tenemos la vigencia del texto oral tradicional que nos pone en evidencia la importancia del habla oral como el soporte de toda comunicación verbal.

Esto nos pone a reflexionar sobre el “habla” que ya inquietaba al mismo Platón. Pero, volvamos a retomar nuestro encuentro con la lingüística y con los enfoques de F. de Saussure que incide en el habla oral como base sólida y columna vertebral de la comunicación verbal humana, al respecto Ong nos dice: “A partir de Saussure, la lingüística ha elaborado estudios sumamente complejos de fonología, la manera como el lenguaje se halla incrustado en el sonido”.<sup>3</sup> Confirmando de esta forma sus valiosos aportes.

Nos interesa un cuento específico, elegido por encontrarlo en las dos ciudades capitales: Quito y Lima, traído como capital simbólico por los migrantes de Zumbahua y Apurímac. De tal manera que, nos encontramos ante dos versiones de un cuento: **El tío lobo y el sobrino** y **El tío Zorro y el conejo**.

En el cuento y sus variantes podemos leer una carga simbólica de migrantes quechuas presentadas en la ciudad capital, de dos países hermanos del contexto geográfico andino. Razones que nos hacen inferir que se trataría de un relato oral binacional, y quizás es excesivo, pero podría ser un cuento panandino.

De tal forma, que estudiamos el cuento en una perspectiva de integración regional andina, de acuerdo a los objetivos de nuestra universidad que promueve la investigación así como el conocimiento de temas vinculados a la cultura de los pueblos de la subregión de los Andes. Pueblos que bajo el manto de la globalización manifiestan la plena vigencia de sus lógicas diferenciadas y específicas.

Una muestra de la expresión anterior se presenta al tener la posibilidad de encontrarnos con un texto oral, dentro del rico acervo cultural, que comparten dos países hermanos. Su especial tratamiento en la presente investigación, de análisis, comparación e interpretación del texto en referencia, dentro de un contexto territorial delimitado, nos darán indicadores de compartir una cultura y una historia nuestros dos países.

De ahí, que el presente trabajo aportará, con un “granito de arena,” al proceso de integración entre las dos naciones; por lo tanto, como resultado sus poblaciones se conocerán mejor, se establecerán nuevos vínculos, de intercambio de experiencias históricas y culturales que afianzará los lazos de hermandad y solidaridad entre los pobladores de dos países andino.

El aspecto territorial local, nacional regional no deben considerarse como un *continuum*, sino como niveles imbricados entre sí. Nos interesa el territorio cultural andino como lugar de una escritura geosimbólica y de expresión de las voces etnoculturales quechuas que migran al espacio urbano de las capitales nacionales.

Pues bien, pensamos que tenemos las condiciones delimitadas para la investigación con los siguientes datos:

---

<sup>3</sup> Walter Ong, *Oralidad y escritura*, México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1987, p. 15.

- Elección del cuento tradicional oral y dos de sus principales versiones binacionales.
- Ubicación de las dos comunidades Zumbahua (Ecuador) y Grau (Perú).
- Elección de los migrantes quechuas de los pueblos mencionados.
- Enfocado el “blanco” del desplazamiento contemporáneo quechua: Quito y Lima.
- La ruta migratoria de la tradición oral de la comunidad a la ciudad y viceversa.

Ahora, debemos convertir el texto oral en el “hilo conductor” para seguir la ruta migratoria de esta tradición oral en los espacios de sedimentación simbólico – cultural: la comunidad natal como lugar de inscripción de un pasado histórico de una comunidad colectiva (geosímbolo) y la ciudad como “centro” de posicionamiento “periférico” del migrante quechua, como territorio objeto de operaciones simbólicas, como pantalla, sobre la que los actores sociales colectivos proyectan sus concepciones del mundo.

Quito y Lima son los espacios de encuentro y desencuentro de múltiples voces provenientes de diferentes matrices culturales. Ahí encontramos la tradición oral quechua de un cuento oral quechua con sus variantes, caracterizados por ser: de creación colectiva, transmitido de generación en generación, anónimos, dialécticos, funcionales, pervivientes y vigentes.

La palabra simple y cotidiana contenida en el *corpus* narrativo de la tradición oral de los nuevos actores de la ciudad, nos permite descubrir en los mecanismos retóricos y alegóricos de un cuento oral fabulado: el imaginario colectivo de los migrantes, la polifonía de los textos y la expresión de una historia vivenciada grupalmente.

## 2. PROBLEMAS TEORICOS QUE SE PLANTEAN. BREVE ESTADO DE LA CUESTION.

La tradicional frontera rural – urbano ha ido desplazando sus límites; por lo tanto, la población, la cultura, los productos materiales y el capital simbólico se encuentra simultáneamente en las dos espacialidades.

Por consiguiente, la investigación tiene en primer lugar en cuenta los problemas teóricos que tienen relación con la **migración**; es decir, con la “lectura” de dos espacios que tienen vínculos y relaciones de larga data histórica, como son los desplazamientos poblacionales andinos desde el periodo de la Colonia. Evidenciando la ruta migratoria del campo hacia la ciudad de Quito y de los cuales se han ocupado: K. Powers, R. Terán, E. Kigman, S. Racliff, S. Westwood y otros investigadores, que han estudiado la génesis histórica del largo proceso de apropiación del espacio, siguiendo el lento movimiento del hombre de la comunidad tradicional hacia la ciudad. De igual forma, trataremos de acercarnos al fenómeno migratorio del caso peruano.

El segundo problema se encuentra en conocer las relaciones entre la naturaleza de los textos y las condiciones sociales de su producción, uso y función. Para lo cual se toma en cuenta los territorios Lima y Quito, ciudades donde se ha encontrado el mismo texto oral, como bienes simbólicos del acervo cultural que los migrantes quechuas han traído consigo a la urbe.

Encontramos un tercer problema teórico referente al juego de las ideologías estéticas para valorar las obras de literatura oficial y la producida por las llamadas culturas subalternas. Problema que ha originado las más diversas polémicas, olvidando que las obras maestras de la literatura occidental, la Iliada y la Odisea han sido producidas antes de inventarse el alfabeto, es decir han surgido de sociedades ágrafas. Pensamos que no hay literaturas homogéneas sino literaturas distintas, según regiones, países, clases sociales, culturas étnicas y por cierto, según sus propios procesos civilizatorios.

Un cuarto problema se presenta en relación al término “literatura” entendida como técnica de escribir y proviene de la voz latina *littera* (letra) pero el concepto se refiere más a la noción de

arte que a la redacción. Nos inquieta su uso para el concepto de “tradición oral” , sobre todo debido a que las fronteras no están muy nítidas ante el arte de la lengua y comunicación oral.

Un quinto problema nos lleva a encontrarnos frente a la cuestión lingüística y la necesidad de separar, a partir del uso de la lengua, dos conjuntos generales: las tradiciones orales vernáculas no castellana y aquellas que son en castellano, pero, con relatos subsidiados por la lengua étnica.

La complejidad del sexto problema se acentúa ante por la interinfluencias entre oralidad y escritura, explicable por el contacto de más de medio milenio entre la escritura y la oralidad. En nuestros pueblos hay un movimiento constante de alternante interinfluencia entre estas modalidades de expresión: el fonocentrismo y el logocentrismo.

Los estudios literarios toman en cuenta estas vertientes: “Otro enfoque a la literatura que resulta particularmente atractivo para los contrastes entre oralidad y escritura es la crítica de la recepción del lector de Wolfgang Iser, Norman Holland, Stanley Fish, David Bleich, Michael Riffaterre y otros incluyendo a Jaques Derrida y Paul Ricoeur”.<sup>4</sup>La oralidad desde la perspectiva de la literatura.

Nos preguntamos si podemos aprovechar la posibilidad de considerar la tradición oral quechua desde la perspectiva de la literatura y añadimos una interrogante ¿podemos recopilar sin transformar?; así como la inquietud, sobre el carácter desterritorializado de la escritura a diferencia de la territorialidad de la oralidad.

Finalmente, nos preocupa los criterios de clasificación de los cuentos orales, como los referentes para distinguir los substratos o fuentes culturales diversas en los cuentos populares indígenas .Esto nos ayudaría en cuanto a su descripción, identificación y comparación en términos de pertenencia socio - territorial

Tendemos un puente hasta remontarnos en el tiempo para llegar a Wladimir Propp, quien estuvo muy interesado en analizar las estructuras de los cuentos tradicionales rusos. Demostró los rasgos comunes que tienen dichos cuentos, así como las oposiciones binarias excluyentes: bueno / malo, feliz / infeliz, etc.

Es a mediados del siglo XIX cuando los antropólogos, filólogos, e historiadores enfocan su atención en la recolección de los relatos populares en Europa, India, China, y Arabia; así mismo, se interesan en la transmisión de cuentos y narraciones. De forma que podemos ubicar a M. Muller (Alemania), E. B. Taylor (Inglaterra), M. Gorki (Rusia), K.Krohn (Finlandia), Pitre (Italia), J. y W. Grimm (Alemania), Ch. Perrault (Francia), H. C. Andersen (Dinamarca). Ellos promovieron el desarrollo de las tradiciones orales y las recrearon y muchas de ellas fueron proyectadas en la literatura infantil.

También Lévi – Strauss demuestra en “Mythologiques” gran interés por los cuentos orales suramericanos y los pone en el tapete de las discusiones teóricas y en la academia, de esta manera las narraciones orales son objeto de los estudios lingüísticos, semiológicos, psicoanalíticos y antropológicos.

Lamentablemente su estudio fue escaso en los Andes, a pesar de que la oralidad tiene una pervivencia camaleónica no obstante las condiciones históricas desfavorables: “el descubrimiento mutuo de europeos y autóctonos ostenta todas las características de una asimetría fundamental.”<sup>5</sup> Situación que hoy es sentida por el carácter polifónico de las voces de un cuento andino.

En nuestros países las aproximaciones a la tradición oral han sido limitadas, en otros casos, no han sido consideradas como fuente para el conocimiento de la historia de los pueblos y

---

4 Ibid. p. 165.

de la concepción que tienen del mundo. Así mismo, tampoco se han incluido en las historias literarias oficiales, demostrando una concepción restringida de la cultura.

Nuestro contexto discursivo oficial generalmente excluye la “voz del otro” y promueve un modo de lectura preconicionada por códigos estéticos canónicos; sin considerar que el *corpus* oral es inagotable: mitos, cuentos, leyendas, fábulas, oraciones, trabalenguas, refranes, adivinanzas, brindis, dichos, amistes, concertaciones matrimoniales, oraciones, y otros.

Consideramos como referentes importantes los estudios de Georges Dumézil, Walter Ong, Ruth Moya, Fausto Jara, Martín Lienhard, Margot Beyendorff, Henrique Urbano, José María Arguedas, Juan Ossio, Mildred Merino de Zela y otros estudiosos que nos acercan a la palabra en el plano de la comunicación lingüística oral: más simple, más cotidiana, pero de ineludible conocimiento.

En nuestro caso específico, la investigación sobre las dos versiones, por el momento, de un texto oral, nos aproximan al territorio de la palabra, así como al análisis de las connotaciones culturales de los migrantes de Zumbahua y Grau, expresados a través de un cuento en la escena contemporánea de la ciudad: “[...] con qué materiales?, con qué tipo de palabras, con qué registros, lógicas y emblemas se puede formar un discurso emergente?”.<sup>4</sup> Pregunta que nos lleva a responder que los nuevos discursantes de la ciudad las extraen de las canteras de la cultura andina quechua, que les proporciona “saberes” que plasman en las estrategias argumenticias, alegóricas, parodia, carnavalesco, fina ironía, y carente de toda sacralidad de un conocido cuento quechua.

Tal es el caso del cuento que legitimamos y “leemos” con los estudios culturales y con las propuestas de legitimación de Beverley, nos estamos refiriendo al cuento oral de Zumbahua: **El tío lobo y el sobrino conejo**. Así como algunas de sus variantes más frecuentes.

- El tío lobo y los carneros.
- El tío lobo y el borrego.
- El tío lobo y el solitario.

Reiteramos el presupuesto de considerarlo un cuento de patrimonio quechua binacional, ya que una variante del cuento: **el tío zorro y el sobrino conejo**<sup>5</sup> es posible, ubicarlo en los migrantes de Lima que provienen de Grau, un territorio Andino con una población mayoritariamente quechua hablante en el Perú.

Por tanto, creemos encontrarlo en la base cultural de dos países limítrofes del área andina. Todavía no lo hemos confirmado, pero puede encontrarse en otras zonas de los Andes; de ser así, estaríamos ante un cuento, como muchos otros, de expansión y de gran ruta migratoria.

La expresión del cuento en la puna del Ecuador nos ofrece un novedoso enfoque: la introyección ideológica del grupo incrustada en el *corpus* del relato. El enfrentamiento entre los sectores marginados (generalmente étnicos) y los sectores hegemónicos (grupos de poder) es uno de los más antiguos y permanentes en nuestra historia regional andina. a fin de siglo/milenio. Tanto en la puna del Perú como en las comunidades del páramo del país vecino.

Pensamos que la tradición oral si se considera como parte de la literatura y además hay escritores que han incorporado mitos, relatos y leyendas en sus obras tomadas de las canteras de la oralidad. Por ejemplo, Miguel Angel Asturias, en **"Hombres de Maíz"**, incorpora creencias de los pueblos indígenas y de ésta manera les da existencia dentro del discurso canónico de la novela. Asturias, también tradujo Popol Vuh convirtiendo la tradición oral a escrita, y Rigoberta Menchú verificó que se siguen transmitiendo cuentos leyendas oralmente.

---

<sup>4</sup> Julio Ramos, *Paradojas de la letra*, Caracas, Editorial EXcultura, 1996

<sup>5</sup> José Baca Rayme. Comunicación personal. Lima, Enero, 1999,

Las teorías que más se prestan a éste tipo de lectura son el post-modernismo y los estudios culturales. Los dos otorgan espacio a voces que se consideran periféricas dentro del eurocentrismo, permitiéndonos el acercamiento, así como la legitimidad a formas de literatura no canónicas. También los dos cuestionan el universalismo de la perspectiva europea.

Acudimos a una lograda expresión de Lienhard. “No se produjo ni se ha podido producir, desde luego, ninguna fusión entre ambos: no se pueden fusionar la pluma o la máquina de escribir con la voz humana”.<sup>9</sup> Para el estudio de la palabra de las sociedades mencionadas.

La “lectura” comparativa de dos versiones de un cuento oral nos lleva a dimensionar la actividad creativa de la población quechua de dos países colindantes. Así como considerar los elementos simbólicos insertados en los cuentos que traducen la cosmovisión de los pueblos andinos contemporáneos. En consecuencia, la palabra popular en los Andes permanece vigente y usa todas sus astucias para estar ágil también en el nuevo espacio del migrante de: la ciudad.

La base de datos resultantes de las observaciones intensivas y por un periodo determinado, buscará establecer generalizaciones válidas para el cuento en las localidades.

Como estrategia haremos el seguimiento de los migrantes hacia su blanco de migración, para el análisis de su composición étnica, social y económica a través de un cuento.

Las estrategias nos permitirá elaborar proposiciones que podrían ser generalizadas a las dos ciudades, ya que el cuento hasta el momento tiene características similares en las dos espacialidades. Nos arrojaría un modelo de interpretación sobre las connotaciones culturales de los nuevos actores de la migración urbana

---

<sup>9</sup> Martín Lienhar, *La voz y su huella*. Lima, Editorial Horizonte, 1992, p. 113.

## CONCLUSIONES

1. La primera nos dice afirmativamente sobre la vigencia de las funciones de los cuentos de tradición oral, en una nueva apertura epocal y en el marco de la cultura global, podemos dar cuenta de sus performatividad en la realidad local. Los cuentos orales aunque se escuchen en reuniones familiares no tienen como único fin la diversión, sino el fortalecimiento de tradiciones, creencias o datos geográficos, históricos, así como religiosos. Es decir, no son caprichosos o casuales; en consecuencia, es un tipo de 'información' que los cuentos conservan y fortalecen a través de generaciones. En consecuencia, creemos que dichos cuentos tienen funciones precisas.
2. Los cuentos de tradición oral se narrativizan en las reuniones comunitarias, en fiestas patronales o familiares y en determinados momentos vivenciales. Los cuentos tienen que ver con las historias sobre el origen del pueblo, santo patrono, ríos, cuevas, montañas, historia, cualidades o defectos de las personas. Muchos de los cuales se encuadran dentro de los motivos del índice clasificatorio general mencionado.
3. El narrador a través de los cuentos está refiriendo a su auditorio un relato sobre la realidad más profunda de su comunidad, que tienen vínculos con la historia, geografía o con su tradición cultural. Desde luego, no siempre los cuentos de esta índole son un pasatiempo o una mera diversión: es una estructura formal que tiene y guarda conocimientos.
4. Parece que la perspectiva indígena no hay una demarcación entre un cuento de tradición oral 'literario' y la 'información' que la narración está transmitiendo acerca de una comunidad: algunos 'conocen' las historias transmitidas, algunos tienen otras intencionalidades, en otros, se limitan a distraer, a expresar los sueños, necesidades o sufrimientos del grupo.
5. Hay ejes históricos, así como el registro de las relaciones con la estatuaría prehispánica y con seres, objetos o lugares de 'poderes'.
6. Los cuentos de tradición oral tienen 'memoria', por lo que la posible dirección (función) de esta narración es, por ello, la que utiliza los motivos de acuerdo a los atributos que pertenecen. De ahí, el acento performativo de su práctica.
7. La investigación, nos proporciona indicadores de una propiedad atribuida de manera general, como es la función de los cuentos de tradición oral. En este sentido pensamos que es posible la predicción de la función en la cuentística andina.
8. En las dos comunidades andinas, así como de manera general en otros pueblos del área andina, la oralidad tradicional se constituyen en un modo de producción cultural que deviene en definir la totalidad de los procesos simbólicos de la apropiación social de la naturaleza y de la historia. De ahí, la gran importancia de la cuentística de estas comunidades ya que ellos son los vehículos de comunicación en la interacción social; por cierto, además de las funciones tienen también 'información' de mensajes implícitos, dentro de la comunicación interna de la comunidad.
9. En los dos pueblos hemos ubicado un 'cuento tipo', nos referimos al cuento del 'Tío lobo y el sobrino conejo', en el transcurso de la investigación, un informante de nacionalidad boliviana nos dice conocerlo. Por lo tanto, creemos que hay cuentos de tradición oral que son comunes a los pueblos andinos, de hecho, en cada uno de ellos adoptan matices especiales de acuerdo al entorno ecológico.

## BIBLIOGRAFIA

- ABELLO, Ignacio, Sergio de Zubiría y Silvio Sánchez. *Cultura: Teorías y Gestión*, Pasto, ediciones Unariño, 1998.
- ACHUGAR, Hugo, *La biblioteca en ruinas: reflexiones culturales desde la periferia*, Montevideo, Editorial Trilce, 1994.
- ARGUEDAS, José María. *El zorro de arriba y el zorro de abajo*, Lima, Editorial Munilibros, 1989.
- BARTHES, Roland. “Semiología y urbanismo”, en *La Aventura Semiológica*, Barcelona, Editorial Paidós, 1993.
- BERGER, Peter. *La construcción social de la realidad*, Buenos Aires, editorial Amorrortu 1984.
- BEVERLEY, John. *¿Posliteratura?, en cultura y tercer mundo: cambios en el saber académico*, Caracas, Editorial Nueva Sociedad, 1996.
- BORDIEU, Pierre. *Las reglas del arte. Génesis y estructura del campo literario*, Barcelona, Editorial Anagrama, 1995
- BLOOM, Harold. *El canon occidental. La escuela y los libros de todas las épocas*, Barcelona, Editorial Anagrama, 1995.
- CORNEJO POLAR Antonio, *Escribir en el aire. Ensayo sobre la heterogeneidad socio-cultural en las literaturas andinas*, Lima, editorial Horizonte, 1994.
- CHAMBERS, Ian. *Migración, Cultura, Identidad*, Buenos Aires, Editorial Amorrortu 1994.
- CHARTIER, Roger. *Sociedad y escritura en la Edad Moderna*, México, Editorial Instituto Mora, 1984.
- DE CERTEAU, Michael. *La Invenición de lo cotidiano*, México, editorial Iberoamericana, 1996.
- ESTERMANN, Joseph. *Filosofía andina. Estudio intercultural de la sabiduría autóctona andina*. Quito, Editorial Abya - Yala, 1998.
- FOUCAULT, Michel. “El sujeto y el poder” en *Revista Mexicana de Sociología* N° 3188, México, Ediciones Unam, 1984.
- GARCÍA CANCLINI, Nestor. *Culturas Híbridas: Estrategias para entrar y salir de la modernidad*, Buenos Aires, Editorial Suramericana, 1995.
- GRAMSCI Antonio, *Literatura y vida nacional*, Buenos Aires, Editorial Lautaro, 1961.
- GOFFMAN, Erving. *Estigma*, Buenos Aires, Editorial Amorrortu, 1995.
- IBARRA, Hernán. *El laberinto del mestizaje*, Quito, Ediciones Celsa, 1992.
- MERLEAU-PONTY, Maurice. *Fenomenología de la percepción*, Barcelona, Editorial Península, 1997.
- MOYA, Ruth. *Ecuador: cultura, conflictos y utopía*, Quito, Edditorial Abya – Yala, 1987.
- KIGMAN, Eduardo. *Ciudades de los Andes: Homogenización y diversidad*, Quito Editorial Abya-Yala, 1992.
- RACLDIFFE Sara. Sallie, WESTWOOD. *Rehaciendo la nacion. Lugar, identidad y política en América Latina*, Quito, Editorial Abya - Yala, 1999.
- RAMOS, Julio. *Paradojas de las Letras*, Caracas, Editorial Excultura, 1996.
- LENTZ, Carola. *Migración e identidad étnica*, Quito, Editorial Abya – Yala, 1997.
- LIENHARD, Martín. *La voz y su huella*, Lima, Editorial Horizonte, 1992
- LYOTAR, Françoise, *La condición postmoderna*, Madrid Ediciones Catedra, 1989.
- OSSIO, Juan. *Los Indios del Perú*, Quito, Editorial Mapfre, 1995
- ONG, WALTER. *Oralidad y escritura*, México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1987.
- POWERS VIEIRA, Karen, *Prendas con Pies*, Quito, Ediciones Abya-Yala, 1994.
- TERÁN, Rosemarie. “La ciudad colonial y sus símbolos”, en *Ciudad de los Andes*, compilado por Eduardo Kigman, Quito Editorial Abya-Yala 1992.